



Análisis GESI, 1/2010

Sobre el empleo de mujeres en atentados suicidas

Javier Jordán 30 de marzo de 2010

A raíz de los atentados en el metro de Moscú, el <u>IPT</u> ha publicado un breve análisis sobre los atentados suicidas cometidos por mujeres. Algunas de las ideas más interesantes son las siguientes:

- No se trata de un fenómeno novedoso, ni ligado exclusivamente a las organizaciones terroristas chechenas, ni incluso a grupos de inspiración religiosa. El primer atentado suicida perpetrado por una mujer se produjo en abril 1985 en Líbano y desde entonces otras 262 mujeres han cometido ese tipo de acciones.
- El perfil es muy amplio. Habitualmente son jóvenes (entre 17 y 24 años) pero el margen de edad llega hasta los 64. Su extracción social también es variada, muchas eran de clase media y habían realizado, o estaban realizando, estudios universitarios.
- Su acción puede obedecer a diferentes motivos: desde radicalismo religioso o político, hasta venganza por la muerte del marido o de un hijo.
- La organización terrorista que ha realizado un mayor número de atentados suicidas protagonizados por mujeres son los Tigres Tamiles, en Sri Lanka.

Además de lo expuesto en el análisis del IPT, conviene señalar dos breves apuntes. En noviembre de 2005, las fuerzas de seguridad marroquíes desarticularon una red yihadista liderada por Khaled Azig y Mohamed Reha. El grupo se dedicaba principalmente al reclutamiento de voluntarios para la lucha en Irak. No obstante en su declaración Mohamed Reha admitió que había entrado en contacto en Bélgica con un grupo de mujeres (esposas de individuos que en ese momento combatían en Irak) dispuestas a cometer atentados suicidas en Europa.

Mohamed Reha comunicó esta noticia a su coordinador con Al Qaida (un tal Abu Bashir) que acogió con interés la iniciativa. Sin embargo, la operación no llegó a concretarse y poco tiempo después Azig y Reha fueron detenidos. Este suceso demuestra que Al Qaida central también se ha planteado utilizar a mujeres en atentados suicidas

Por su parte, la filial de Al Qaida en Irak ha recurrido en más de una decena de ocasiones al empleo de mujeres, entre las que se incluye Muriel Degauque, una





belga conversa al islam radical que cometió un atentado suicida contra un convoy militar el 9 de noviembre de 2005. Ese mismo día Al Qaida en Irak ejecutó otro atentado simultáneo contra tres hoteles en Amán (Jordania). Uno de los cuatro operativos era también una mujer, Sajida Mubarak Atrous al-Rishawi, cuyo explosivo no detonó y que estaba casada con uno de los tres suicidas que participaron en aquella acción terrorista.